



# HISTORIA MILITAR DE NICARAGUA

## RESISTENCIA INDÍGENA

**Patria y Libertad**

## RESISTENCIA INDÍGENA



*Danza y ritual indígena antes del combate.*

El 12 de octubre el pueblo de Nicaragua conmemora el **Día de la Resistencia Indígena, Negra y Popular**, como un reconocimiento al heroísmo de nuestro pueblo indígena frente a los colonizadores españoles.

La heroica resistencia indígena inició con la llegada de los conquistadores españoles que significó un violento proceso de conquista y colonización de los territorios nicaragüenses, el cual, se enfrentó con un arraigado carácter militar de la cultura indígena, en la que la guerra se expresaba en un enorme espíritu de lucha y gran capacidad combativa.

Los ataques de los Caciques Diriangén y Nicaragua contra Gil González constituyeron las primeras manifestaciones

combativas organizadas y desarrolladas en la historia en contra del invasor, expresando así el espíritu guerrero de los indígenas.

En 1524 el Cacique Diriangén se enfrentó a Gil González organizando aproximadamente cuatro mil guerreros, quienes atacaron a los españoles obligándolos a abandonar la batalla. El Cacique Diriangén es considerado un luchador por la libertad, la justicia, el decoro y expresaba su rechazo a la esclavitud y el vasallaje de los indígenas.

Seis años duró la resistencia liderada por Diriangén y su aguerrido ejército de aborígenes, quienes dieron una dura batalla contra el exterminio español, muchos de ellos fueron esclavizados y enviados a las minas en Perú.



Óleo del Cacique Nicaragua, 2008. Autor Róger Pérez de la Rocha, colección Asamblea Nacional de la República de Nicaragua.

Los indígenas, cruelmente esclavizados por los conquistadores españoles, nunca abandonaron el empeño de mantener su libertad y hacer prevalecer su tenaz resistencia. Durante los siglos XVI al XVIII en el territorio que comprendía Nicaragua las manifestaciones de resistencia indígena: Sublevación, motín, sabotaje, emboscadas, ataques, huida, no pago de tributos, negativa de concebir hijos por las indígenas, entre otras formas de resistencia, fueron empleadas por nuestro pueblo.

La resistencia indígena fue la respuesta natural a la dominación española, impuesta por medio del acero y la pólvora. El 2 de octubre de 1528, Pedrarias Dávila, nombrado por la corona real española Gobernador de la Provincia de

Nicaragua, en un informe escribió: ***“En algunos lugares cercanos a las ciudades de León y Granada hay cierta gobernación de caciques que se llaman Chorotegas que hasta ahora nunca han querido servir a los cristianos y que además de no querer servir se han alzado y muerto muchos cristianos y enviándoles a desafiar a ciertos requerimientos, no han querido cumplir”.***

En sus ofensivas, los indígenas usaban el grito, los tambores y cantos. Para infundir pavor al enemigo, parecer más feroces y eliminar los malos presagios, se pintaban y tatuaban sus cuerpos.

Respecto a la combatividad de los indígenas Sutiavas el cronista de Indias Gonzalo Fernández de Oviedo, señaló: ***“Son los más crueles y los más feroces, pero también los más inteligentes y valerosos de cuantos indios he conocido en la América”.***

Entre las sublevaciones indígenas más conocidas de la época colonial, destaca la del **partido de Sutiava en 1681**, motivada por el establecimiento de mayores impuestos y trabajos forzosos, los nativos se sublevaron por varios días desconociendo a las autoridades coloniales, las que solicitaron la intervención de los religiosos para apaciguar a los sublevados.

Otra sublevación importante fue **la de Sébaco, en 1693**, en la que los grupos indígenas locales rechazaron ser utilizados como guerreros en la lucha contra caribes y misquitos. La estratégica ubicación de este territorio ubicado al centro de la Provincia de Nicaragua, tenía un valor relevante para los conquistadores, por ser esta una línea de avanzada para ampliar sus dominios.

El rechazo se convirtió en rebelión y los indígenas aniquilaron las posiciones de los conquistadores. No obstante, no pudieron resistir la contraofensiva y la respuesta de las tropas españolas fue de más represión.



*Violencia de la conquista.*

En el año 1725 se produjo otra sublevación del pueblo de **Sutiava** y otros poblados indígenas aledaños como el Laborío, en la ciudad de León; el motivo de la sublevación fue el arrebato de sus cosechas de maíz y otros productos, por parte de las autoridades españolas. Los sublevados resistieron por mes y medio antes de ser masacrados por los españoles.

Otra manifestación de rebeldía fue la del **Cacique Yarrince**, del grupo étnico de los **Boacos**, quien se sublevó en 1777, desarrollando una ofensiva desde el Caribe hacia los valles de Chontales y Matagalpa. **Yarrince** fue hecho prisionero y posteriormente asesinado. Sus acciones inspiraron a otros a continuar la lucha por una tierra libre de opresión.

Desde mediados del siglo XVII, la lucha entre españoles y misquitos se había incrementado. En sus intentos de

colonización en el Caribe, los españoles organizaron varias expediciones para penetrar en las regiones de Taguzgalpa y Tologalpa, sectores que pertenecían a la Costa Caribe de Honduras y Nicaragua respectivamente, incursiones que fracasaron ante la resistencia indígena.

La ofensiva misquita generalizada ante el ataque de los españoles, les permitió posicionarse como etnia dominante en la región. Los misquitos jamás fueron sometidos por los conquistadores españoles.

La concentración de grupos indígenas en la región del Pacífico, permitió que el proceso de conquista y colonización se acentuara principalmente en esta zona, no así en la Costa Caribe donde las condiciones geográficas, la dispersión de los grupos poblacionales y la bravura de los indígenas no permitieron que fueran sometidos al dominio español a pesar de la superioridad militar.

Las diversas manifestaciones de lucha de los grupos indígenas por evitar la desarticulación social, poblacional, territorial y cosmogónica de sus respectivas sociedades, durante el violento proceso de conquista y colonización española se ha denominado “**Resistencia Indígena**”.

Estas acciones en defensa de los territorios y la identidad sociocultural de los pueblos indígenas, dieron muestra de valor y coraje. Expresando con determinación la forma más efectiva de defensa de lo propio, la resistencia armada.

La heroica resistencia de los pueblos indígenas asentados en los actuales territorios de la República de Nicaragua, manifestó una arraigada tradición de lucha: inteligente, tenaz, valiente y combativa, la cual se prolongó en el tiempo, tomó diversas expresiones y mantuvo su firmeza al rechazar siempre la esclavitud y la sumisión como opción de vida.

Destaca entre las expresiones de la resistencia indígena la creativa “**huelga de úteros**” desarrollada por las mujeres



*Enfrentamiento entre conquistadores e indígenas Manuscrito de Durán.*

indígenas, que consistió en la negativa de las mismas a continuar procreando hijos para no darle más esclavos al conquistador español.

El doctor Alejandro Dávila Bolaños en su obra “El Güegüense”, reflexiona respecto a la huelga de úteros y manifiesta: **“Singular protesta, única en su género, que nos demuestra el temple y la calidad moral de las indígenas, que preferían renunciar al instinto primario de perpetuarse en el espacio-tiempo, antes de traer hijos que vivieran en la indignidad humana”.**

Estas manifestaciones de resistencia indígena se constituyeron en expresiones motivadoras que marcaron la conciencia combativa de los grupos autóctonos, en pro de la justicia y la libertad, anhelos que estuvieron presentes en diversos momentos de la historia nacional y particularmente en los pueblos de León, Masaya, Granada y Rivas, impulsando las acciones pre independentistas entre los años 1811 y 1812.



*Óleo del Cacique Diriangén, 2008. Autor Róger Pérez de la Rocha, colección Asamblea Nacional de la República de Nicaragua.*